
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Notas sobre el comportamiento del Colibrí Coli-rojo (*Amazilia tzacatl*) y el Mielero (*Coereba flaveola*), en Colombia

Borrero H., J. I.

1965

Cita: Borrero H., J. I. (1965) Notas sobre el comportamiento del Colibrí Coli-rojo (*Amazilia tzacatl*) y el Mielero (*Coereba flaveola*), en Colombia. *Hornero* 010 (03) : 247-250

www.digital.bl.fcen.uba.ar

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

NOTAS SOBRE EL COMPORTAMIENTO
DEL COLIBRÍ COLI-ROJO (*AMAZILIA TZACATL*)
Y EL MIELERO (*COEREBE FLAVEOLA*), EN COLOMBIA

JOSÉ IGNACIO BARRERO H.

En el área urbana de la ciudad de Medellín (1.500 m), las dos especies son conspicuas y aún abundantes, especialmente en la proximidad de las habitaciones y jardines. Son mansas y permiten ser observadas de cerca, a veces a menos de dos metros de distancia. Gracias a esta facilidad, he podido ver de cerca la construcción de tres nidos de *Amazilia* y observar su comportamiento durante el período de reproducción y sus relaciones con otras especies melívoras.

En mi casa de habitación, situada en sector periférico de la ciudad, hay una planta de enredadera, llamada Amor de Madre (*Thumbergia grandiflora*), la cual produce permanentemente y en gran profusión, racimos de flores azuladas de tipo acampanado, las que son asiduamente visitadas por un colibrí coli-rojo (*Amazilia tzacatl*), por el mielero (*Coereba flaveola*) y el colibrí de calzones blancos (*Haplophaedia aureliae*). Gracias a la cantidad de alimento disponible, *Amazilia* ha construido allí, en un jardín vecino, tres nidos.

El nido de *Amazilia tzacatl*, como puede verse en la fotografía, es pequeño, de apenas 5 × 5 cm, de forma de cesto regular, hecho principalmente con lana de Balso (*Ochroma lagopus*) y recubierto con líquenes.

El primer nido que encontré estaba hecho sobre una mata de rosa, a una altura de 1.70 m, y en un lugar descubierto, es decir, sin protección alguna contra el sol o el agua. Este nido fue hecho durante el mes de junio, o sea en la época de verano. El segundo, similar al anterior en todos sus detalles y situado en la misma planta, a menos de 50 cm del anterior, fue hecho también durante el verano, en el mes de agosto. El tercero, idéntico aún en los pequeños detalles y en cuanto a su localización respecto a los dos primeros, fue hecho en noviembre, exactamente en el momento en que había un corto verano, durante el invierno general de fines de año¹. En la construcción del tercer nido, la hembra, posiblemente la misma que construyó los dos primeros, empleó en parte materiales de uno de los viejos nidos y en parte lana de Balso, que yo coloqué en la planta de enredadera de mi casa con tal finalidad.

Debido a la fragilidad de los nidos y huevos y previendo que la hembra podría fácilmente abandonarlos, o morir los polluelos al fuerte calor del ve-

¹ El nido fue hecho durante los días de lluvia, pero los huevos fueron puestos durante días sin lluvias. Debido a que la hembra fue molestada de noche, el nido fue abandonado.

rano, resolví tan solo tomar las dimensiones de dos de ellos. Con base en las observaciones de índole general, se puede decir que, el número de huevos es de dos; el colorido es completamente blanco; el tamaño es de unos 9×13.5 mm, (tomado con calibrador).

Los nidos fueron hechos, respectivamente, entre el 20 de junio y el 7 de julio, entre el 20 de agosto y el 6 de septiembre y entre el 1 y el 14 de noviembre del año 1963¹.

En todos los casos nacieron los dos polluelos, los cuales sobrevivieron hasta el momento de abandonar el nido, lo cual hacen antes de estar perfectamente capacitados para volar y alimentarse por sí mismo. Como lo dice Greenewalt (*Hummingbirds*. New York, Amer. Mus Nat. Hist., 1960), solamente la hembra interviene en la hechura del nido y en el cuidado de la prole. En todos los casos, cuando ya los polluelos estaban bien emplumados, la hembra no cubría el nido en la noche y permanecía en un lugar posiblemente distante, que no fue localizado por mí.

En el primer nido los polluelos nacieron a los 13 y 14 días, después de haber encontrado el nido con los dos huevos. No se anotaron los datos referentes al segundo nido, pero los polluelos lo abandonaron el 14 de octubre, o sea a los 30 días de haber encontrado el nido con los dos huevos.

Pese a que no se marcó la hembra, con el fin de confirmar si fue la misma la autora de los tres primeros nidos, estoy casi seguro de ello, entre otras razones, porque su comportamiento fue siempre idéntico y utilizó los mismos lugares de reposo, observación, retirada, etc.

Aun cuando en estas flores hay siempre cierta cantidad de insectos, especialmente hormigas y pequeñas avispas, nunca ví al colibrí alimentándose con ellos. Ciertamente debe capturar algunos, ya que los insectos constituyen gran parte de la dieta alimenticia de los colibríes, especialmente durante la época de cría.

RELACIONES ENTRE *Amazilia* Y *Coereba*

En este lugar, las dos especies se alimentan con néctar de la misma planta (*Thumbergia grandiflora*) y por lo tanto hay una aparente competencia alimenticia, lo mismo que una continua lucha, o mejor, una defensa territorial muy marcada de parte de *Amazilia*. Este mismo comportamiento ha sido observado por el autor en otros colibríes y en mieleros del género *Diglossa*, como por ejemplo entre *Colibri coruscans* y *D. carbonaria*, *D. albilateralis*, *D. humeralis*. (Borrero, *Aves de la Alta Hoya Hidrográfica del río Bogotá, Colombia*, inédito). Cada vez que *Coereba* arriba a visitar las flores, *Amazilia* la ataca fuertemente por unos segundos, pero en seguida la deja tranquila, y aún continúa comiendo en una flor situada tan solo a unos pocos centímetros de ella. Debido seguramente a esta agresividad, *Coereba*, lo mismo que *Diglossa*, en presencia de los colibríes, recorren sus comederos por la parte

¹ En el momento de escribir estas notas encontré otro nido, en otro jardín, situado sobre un naranjo, a una altura de 1.50 m, prácticamente en el mismo lugar en que un año antes había encontrado otro nido.

interior de la planta. En otras palabras, escogen el camino más intrincado, a donde el colibrí no puede penetrar volando fácilmente. Este comportamiento, desde luego, se observa tan sólo cuando el colibrí está a la vista, pues de lo contrario gustan mucho de pararse a cantar y corretear sobre la copa o en lugares salientes.

En lo que se refiere al aprovechamiento de esta flor por las dos especies, *Amazilia* la aprovecha tan sólo después de que *Coereba* ha perforado la corola, haciendo en tal forma asequibles los nectarios para el colibrí. Esta cooperación involuntaria se desarrolla en la siguiente forma: *Coereba* llega a la flor y con el pico separa los sépalos; en seguida y por allí mismo, perfora la corola para llegar a los nectarios por una perforación que varía entre 6 y 12 mm de longitud total. Un comportamiento similar ha sido descrito por Skutch (*Lifes histories of Central American birds*, Pacific Coast Avif, n° 31, 1954), en relación con la visita de esta especie a las flores de *Allamanda*. Entonces y sólo entonces el colibrí puede obtener el néctar de *Thumbergia*, introduciendo el pico por la perforación que antes hiciera *Coereba*. Cuando las flores no han sido visitadas por *Coereba*, el colibrí en su recorrido las revisa, pero inmediatamente nota que no está perforada, pasa a una flor vecina, y así sucesivamente hasta que encuentre una en la cual pueda comer. En muchas ocasiones he revisado las flores que el colibrí visitó, pero en las cuales no comió, y he confirmado que aún no estaban perforadas las corolas. Si la flor ha sido visitada por *Coereba* la corola debe estar perforada, pero si además ha sido visitada por *Amazilia*¹, se observan en los pétalos de la parte superior las perforaciones dejadas por el colibrí con las garras al pararse para chupar la flor.

Usualmente todos los colibríes chupan en la flor volando de frente y así lo hace *Amazilia* en otras flores, pero no en *Thumbergia*.

Como puede verse, existe un caso de simbiosis que podría definirse como comensalismo, ya que el colibrí obtiene un beneficio, sin que exista beneficio aparente alguno para *Coereba*.

RESUMEN

Amazilia tzacatl anida en el área de la ciudad de Medellín durante el verano de finales del año, o sea entre agosto y noviembre. El número de posturas posiblemente sea superior a dos, con postura de dos huevos cada vez.

En su visita diaria a las varias flores, tanto silvestres como cultivadas, este colibrí se acerca a la flor por la parte delantera, o sea que introduce el pico por entre la corola para llegar a los nectarios, pero en la visita a las flores de *Thumbergia grandiflora*, lo hace por la parte superior externa, aprovechando una perforación hecha con el mismo propósito por otra especie nectarívora como lo es *Coereba flaveola*. Al menos otra especie de colibrí (*Haplophaedia aureliae*) aprovecha la perforación hecha en la flor por *Coereba*.

¹ *Aplophaedia aureliae* también aprovecha la perforación hecha por *Coereba*.

SUMMARY

Notes on the behavior of the Rufous-tailed Hummingbird (Amazilia tzacatl) and the Bananaquit (Coereba flaveola), in Colombia.— *Amazilia tzacatl* nests in the area of the city of Medellín in late summer, between August and November. They probably lay twice a year, two eggs at a time.

This humming bird approaches most flowers from the front, introducing its bill in the corolla to reach the nectaries, but, in the case of *Thumbergia grandiflora*, the approach is from the upper external part, using a hole made for the same purpose by another nectar-eating species, the Bananaquit (*Coereba flaveola*). At least another species of hummingbird (*Haplophaedia aureliae*) uses the holes made by *Coereba* in this flower.

Instituto Forestal, Facultad de Agronomía, Medellín, Colombia, 9 de marzo de 1964.

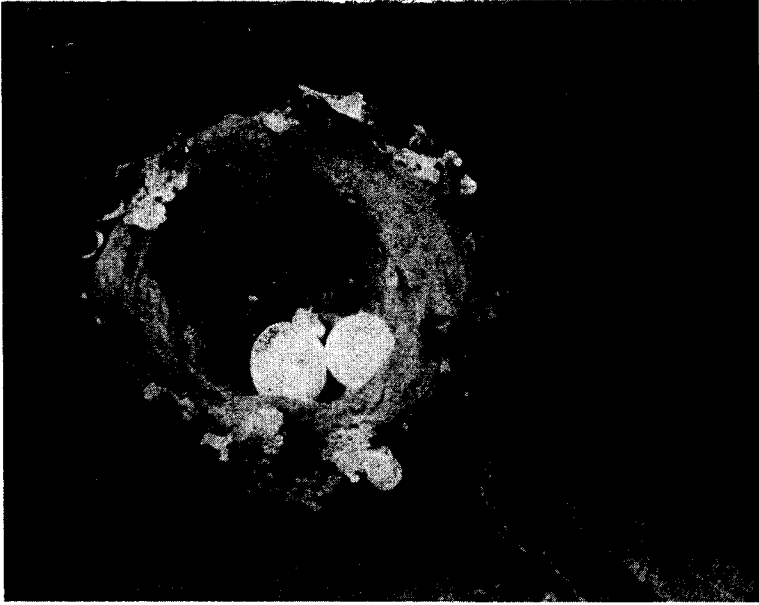


Fig. 1. — *Amazilia tzacatl*. Colibrí coli-rojo. Nido colocado sobre una rama baja en un árbol de naranjo. Nótese que los líquenes están aplicados sobre la parte externa. La función de los líquenes posiblemente sea la de disimular o camuflar el nido.



Fig. 2. — *Amazilia tzacatl*. Colibrí coli-rojo. En este estado de desarrollo los pollue'os llenan completamente el nido. La madre pasa la noche en un lugar posiblemente cercano al nido



Fig. 1. — *Amazilia tzacatl*. Colibrí coli-rojo. Obsérvese que el colibrí llega de frente a la flor, pero está introduciendo el pico en los nectarios colocados en la parte posterior de la flor. Aunque aún no está agarrado a los pétalos, los está presionando hacia abajo con las patas.



Fig. 2. — *Amazilia tzacatl*. Colibrí coli-rojo. Polluelo completamente emplumado, momentos después de abandonar el nido. Aunque puede ya volar relativamente bien, aún no está en condiciones de alimentarse solo.



Fig. 1. — *Coereba flaveola*. Mielero. Nótese el afilado pico perfectamente adaptado para separar los sépalos y perforar las corolas. No existe diferencia cromática en los sexos



Fig. 2. — *Thunbergia grandiflora*. Amor de Madre. La flecha indica el lugar en donde la flor ha sido perforada por *Coereba flaveola*. El sépalo ha sido separado para poder exponer mejor la incisión.